



## Capítulo 1556

### Crónicas del Monarca Inmortal

"Esta es la habitación donde guardamos toda la información del Monarca Inmortal. La llamamos las 'Crónicas del Monarca Inmortal'", dijo Xuan Kun mientras se acercaban a una puerta metálica negra adornada con la imagen de una figura humana rodeada de nueve entidades bestiales.

Seréis los primeros invitados en visitar esta sala. Bienvenidos a las Crónicas del Monarca Inmortal.

Xuan Kun procedió a morderse el pulgar y presionarlo contra la puerta, alimentándola con su sangre. La puerta negra se abrió lentamente con un crujido, y Xi Meili tragó saliva nerviosamente, expectante. Sin embargo, una vez que la puerta se abrió por completo y entraron, el interior era bastante común.

En el interior, altos estantes de madera abrazaban cada pared de la habitación, y miles de pergaminos estaban cuidadosamente colocados en ellos.

"Por favor, tomaos el tiempo que necesitéis. Todos están etiquetados. Me voy a ocupar de algo más. Si necesitáis algo, no dudéis en llamarme. Estaré en la habitación de enfrente", les dijo Xuan Kun antes de cerrarles la puerta. Luego, entró en la otra habitación y selló la puerta.

"¿Por dónde empezamos?" preguntó Xi Meili mientras miraba a su alrededor.

Yuan usó su sentido divino para mirar rápidamente todas las etiquetas y señaló el estante junto a la puerta.

"Este es el comienzo, así que podemos empezar desde ahí".

Xi Meili asintió y caminó hacia el estante.

"Primera aparición del Monarca Inmortal", leyó la etiqueta en voz alta.

Ella escogió el pergamino etiquetado con el número 'uno' y miró a Yuan, preguntando: "¿Puedo hacer los honores de leerlo?"

Él asintió con una sonrisa: "Adelante".



Así, Xi Meili comenzó a leer los registros de la primera aparición del Monarca Inmortal.

Según los registros, la aparición del Monarca Inmortal fue muy repentina, como un trueno en un cielo azul claro, y cuando apareció, ya había tres Divinos Supremos a su lado.

"Cuando apareció por primera vez en el mundo, ya estaba acompañado por tres entidades supremas que eventualmente serían conocidas como los Nueve Supremos Divinos".

La primera fue la Diosa Dragón Yeyou, también conocida como el Dragón del Origen, uno de los primeros dragones que existieron en los Cielos Divinos junto con el Dragón Ancestral y el Grande. A diferencia de los otros dos Dragones del Origen, que difundieron sus nombres por todas partes, la Diosa Dragón Yeyou prefería ser discreta y recluida. Se rumoreaba que era la bestia divina más poderosa de su época. Desafortunadamente, desapareció junto con el Monarca Inmortal. —leyó Xi Meili, con las manos temblorosas de emoción.

La segunda entidad suprema que sucedió al Monarca Inmortal fue el Fénix Primordial, uno de los primeros fénix que existieron. Su destreza rivalizaba con la de los Dragones del Origen, excepto la Diosa Dragón, quien era más fuerte que los otros dos Dragones del Origen. El cuerpo del Fénix Primordial ardía con tanta intensidad que podía incendiar estrellas enteras con solo estar cerca. Se rumoreaba que poseía verdadera inmortalidad, lo que le permitía no morir incluso si su alma perecía. También desapareció junto con el Monarca Inmortal.

La tercera entidad suprema que siguió al Monarca Inmortal fue también la más misteriosa y singular de los Nueve Supremos Divinos. La Devoradora de Estrellas, conocida antaño como una calamidad natural que devoraba estrellas y todo lo que se interponía en su camino, como si fuera su único propósito. Desconocemos su nombre ni cómo el Monarca Inmortal domó a una entidad como ella, pero fue la más obediente de los Nueve Supremos Divinos. Casi todo sobre ella es un misterio. Desde sus orígenes hasta su verdadera fuerza, todo permaneció desconocido incluso después de la desaparición del Monarca Inmortal.



La Devoradora de Estrellas desapareció junto con el Monarca Inmortal, pero fue descubierta novecientos mil años después. Había regresado a ser la Calamidad del Abismo por la que fue famosa, devorando las estrellas y todo lo que había en la galaxia con más intensidad que antes. Sin embargo, no ha habido noticias de ella desde su reaparición inicial.

El cuerpo de Yuan tembló después de enterarse de que la Devoradora de Estrellas había regresado a su vida antes de conocer al Monarca Inmortal, probablemente porque había perecido y ya no podía satisfacer su hambre insaciable.

Miró al techo con una expresión triste en su rostro, preguntándose si ella todavía estaba viviendo una vida tan dura en el cielo estrellado.

—Si todavía está ahí fuera, necesito encontrarla lo antes posible para que pueda volver a vivir una vida normal... —Yuan apretó los puños hasta que sangraron, sus ojos se llenaron de una determinación recién descubierta.

Sin embargo, para atravesar el cielo estrellado sin la ayuda de tesoros, uno debe ser al menos un Inmortal Dorado. En cuanto a los tesoros que permiten atravesar el cielo estrellado, la mayoría son carísimos.

El Monarca Inmortal y estas tres entidades supremas viajaron por los Cielos Divinos durante miles de años con un solo objetivo: detener la guerra entre humanos y bestias y comenzar su coexistencia.

La primera intervención del Monarca Inmortal fue entre los Mastines de Sangre y los humanos. Debido a su codiciada sangre, los Mastines de Sangre fueron perseguidos por los humanos hasta casi extinguirlos. Como venganza por su linaje, el Mastín de Sangre más fuerte, conocido como el Terror Carmesí, desató una masacre que destruyó cientos de asentamientos humanos y consumió a innumerables humanos.

Para calmar al Terror Carmesí, el Monarca Inmortal tuvo que luchar contra él. Su lucha duró setecientos años, hasta que fue derrotado. Tras su fin, el Terror Carmesí juró lealtad al Monarca Inmortal y se convirtió en el cuarto Supremo de los Nueve Divinos.

'Terror Carmesí... él era el padre del Señor...' Yuan recordó lo que el Señor le dijo no hace mucho.



Xi Meili continuó: «Tras subordinar al Terror Carmesí, el Monarca Inmortal se encargó rápidamente de los humanos que cazaban a los Mastines de Sangre. Declaró que si algún humano cazaba a los Mastines de Sangre solo para beneficiarse de su existencia —o a cualquier bestia, en realidad—, él mismo los exterminaría. Este fue el verdadero comienzo de su campaña para traer la paz a humanos y bestias».

Durante los siguientes miles de años, el Monarca Inmortal se mantuvo fiel a su palabra, matando a los humanos que cazaban bestias para obtener sus materiales. En cuanto a las bestias que cazaban humanos inocentes por venganza, el Monarca Inmortal también se encargó de ellas. Innumerables humanos y bestias murieron a manos del Monarca Inmortal. Al final, la guerra entre humanos y bestias tuvo que terminar por un tercero, con un poder abrumador capaz de aniquilar a ambos bandos.

El Monarca Inmortal parecía una persona gentil y amable a simple vista, pero era un verdadero tirano que sometió al mundo con miedo y poder. Sin embargo, al hacerlo, también hizo del mundo un lugar mejor.

"¿Un tirano...? Eso fue inesperado." Xi Meili miró a Yuan, quien también pareció sorprendido por la información.

Pensó que el Monarca Inmortal había terminado la guerra entre humanos y bestias a través de otros medios, pero resultó que simplemente la había obligado a terminar haciendo que todos le temieran.

"Poner fin a la guerra por la fuerza... puede que sea un método moralmente cuestionable, pero fue innegablemente efectivo", suspiró Yuan en voz alta.

"No... puede que haya sido el único método..." dijo de repente Xi Meili.

"No solo los humanos, sino también las bestias pueden ser seres irracionales. Si se desea unir dos objetos que se repelen naturalmente, solo se puede lograr mediante la fuerza", dijo Xi Meili.

Por ejemplo, intentar hacer que dos imanes de polos opuestos se toquen requiere fuerza, ya que su estado natural es repelerse entre sí.



Yuan asintió, estando de acuerdo con ella.

Xi Meili continuó leyendo los pergaminos.

"Una vez terminada la guerra, el Monarca Inmortal comenzó a trabajar para unir a humanos y bestias, algo que no se podía forzar".

Para lograrlo, comenzó por hacerse amigo de las bestias para hacerles saber que era posible coexistir con los humanos. El Monarca Inmortal comenzó con el Clan Dragón debido a su conexión con la Diosa Dragón Yeyou.

El Monarca Inmortal empezó de arriba abajo, así que primero se encontró con el Ancestro Dragón, con quien rápidamente entabló amistad. Gracias a la inmensa influencia del Ancestro Dragón en el Clan Dragón y con dos de los tres Dragones del Origen a su lado, el esfuerzo para convencer al resto del Clan Dragón fue prácticamente nulo.

Tras obtener la aprobación del Clan Dragón, el Monarca Inmortal buscó la del Grande. Sin embargo, por razones desconocidas, este se negó, incluso antagonizándolo. Se rumoreaba que el Grande no tenía buena relación con los otros dos Dragones de Origen y, por lo tanto, no podía aceptar a alguien que ellos ya habían aceptado.

"¿El Monarca Inmortal y el Grande no se llevaban bien? ¡Esa sí que es otra información que no esperaba...!", murmuró Yuan tras escuchar esta información.

Pensó que tenía algún tipo de destino con el Grande al comienzo de su viaje en Cultivation Online, pero después de su última interacción, su relación entre ellos se había vuelto algo nublada.

Con esta nueva información, su futura relación con el Grande se volvió aún más turbia.

«Es una lástima que lleguemos a ser enemigos en el futuro. Incluso aprendí la Mirada del Dragón de él en esta vida...» Yuan suspiró para sus adentros.

Sin embargo, no consideró inmediatamente al Grande como un enemigo, pues aún había muchas cosas inciertas.

Xi Meili continuó: "Un día, el Monarca Inmortal y el Grande tuvieron una pelea masiva que sacudió los Cielos Divinos, y se convirtieron en enemigos jurados desde ese día".



"..."

Yuan se quedó sin palabras.